

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio \$ 4

Publicación Anarquista

Nº 8253  
Marzo-Abril 2011



## La síntesis con el marxismo

Recuerdo las primeras asambleas estudiantiles en las que participé, el intercambio de ideas, las discusiones "eternas", las listas de oradores, la presencia de veteranos alumnos que siempre cerraban las charlas y la indiferencia de muchos.

También recuerdo a los dirigentes juveniles empeñados en copar el centro de estudiantes, de hacerse cargo de las fotocopiadoras, las trampas que se hacían entre los distintos grupos políticos, los cambios de horarios de las asambleas, los pactos ocasionales entre ellos, las inesperadas modificaciones de los acuerdos. Recuerdo a esos estudiantes que ya en su corta edad, mostraban destellos de su futuro repertorio político.

Por lejos los dirigentes marxistas (en su amplia gama de "ismos") los más insistentes, los más ordenados, los más eficientes, los atentos manipuladores de cada encuentro.

Esto tiene que ver con las cualidades que se van adquiriendo con el crecimiento y las influencias que cada uno recibe en ese proceso.

Acostumbrarse a delegar el poder, a la obediencia, a tener capacidad de mando, y fundamentalmente, ambicionar el poder, son elementos esenciales en la conformación de un dirigente o un cuadro.

Y si entre los pilares del anarquismo figuran la afirmación en el ser humano como posibilidad social de encuentro, junto con el amor por la libertad y la dignidad de la rebeldía, entre aquellos militantes se exponía muy crudamente uno de los pilares del marxismo: el poder, para ellos la sociedad es un organismo político y las personas (la masa) necesitan permanentemente un control por parte de una clase... es así por más vueltas de tuerca que le den, por más disfraces que se pongan los "neomarxistas" que, acorralados por el descrédito de tantos años de llevar a la práctica sus teorías y las barbaries ocasionadas, se mimetizan simulando buscar una síntesis con otras ideologías.

Vale la pena repasar algunos conceptos ya mencionados sobre el Estado y el marxismo.

El Estado, como secular consecuencia del sometimiento a una autoridad absoluta, pretende imponer la tolerancia como la forma posible de soportar las diferencias sociales que debe mantener, en beneficio de las castas explotadoras y privilegiadas. Esta convivencia forzosa destruye la sociabilidad y la diversidad de la humanidad sometiendo unos a otros, en orden jerárquico. Esta convivencia forzosa repugna a nuestros espíritus y deforma nuestras aspiraciones, por lo que rechazamos al Estado como estructura social. La delegación del poder es una falacia que oculta que todo lo existente nos pertenece, que la vida se expande en cada uno de nosotros al luchar por la libertad.

Los caminos de la obediencia y la autoridad generan sociedades opresivas e injustas, jamás los Estados y los Gobiernos permitirán la libertad y felicidad de sus habitantes.

Nosotros los anarquistas proponemos eludir esas arenas movedizas, esa mentira del mal menor que atrapa a los incautos. No caer en formas organizativas que ya en el mismo seno de una revolución, configuran una nueva dictadura.

No han sido ni serán jamás los enemigos del Estado, muy por el contrario, han sido y serán los defensores más ardientes del Estado, por lo tanto jamás podrán liberar a la Humanidad del yugo de la explotación.

Son enemigos del poder actual porque aspiran a ponerse en su lugar. Esta realidad, que militantes de base pueden no saber o no comprender, nos permite discutir con esas personas, pero de ninguna manera aceptar esa ideología.

El Anarquismo es antidogmático por definición, se transforma con el hombre y se esfuerza en acompañar los tiempos con la proyección de acabar con la autoridad.

Aquellos que creen en el ser humano han tenido que enfrentarse desde siempre con miles de obstáculos: las creencias religiosas, la educación estatal, la asimilación cultural del núcleo familiar, los medios de información, de entretenimiento, la política y los políticos, y, por supuesto, también con dirigentes y militantes de izquierda que con denuedo y obstinación se encargan de reproducir los vicios de una sociedad explotadora.

He visto en distintas etapas de mi vida, en distintas etapas de mi credulidad e información, cómo actúan estos dirigentes, no hay duda que si se conoce la metodología de acción de uno, se conocen a todos.

Tal vez sea importante describir ese modo de actuar.

Lo primero que se observa es su obsesión por el poder, por tomar la dirección de cualquier actividad, insimulable voracidad por controlar y hacen una Biblia con eso de que "el fin justifica los medios".

Cuando la marea les es esquiva insisten con la pluralidad y la participación de todos, sin embargo en épocas de esplendor y poder, exigen absoluto compromiso con cada uno de sus postulados y acciones, ningún problema en silenciar o expulsar al rebelde.

Pero ahora, de capa caída, disfrazan sus intenciones. Realizan charlas y debates, invitan a los vecinos, un peronista no les viene mal, un delegado de asentamiento, algún delegado gremial "independiente", algún viejo luchador por los derechos humanos, en fin para ellos, todo suma.

El anarquista en un debate, se presenta como tal. Pero ellos no, por cuestiones de táctica y estrategia previamente elaboradas, no definen inicialmente su postura ideológica y lleva un tiempo entender cuales son finalmente sus intenciones.

¿Cómo iniciar una relación con una mentira?, ¿De qué Hombre Nuevo nos hablan?

Van buscando rédito captando militantes, haciendo política, es decir engañando a quienes aún no tienen una formación definida por cuestiones de edad o de posibilidades, ningún problema en definirse falsamente como simpatizante o tener cierta proximidad con ideas peronistas, socialistas o anarquistas si el auditorio tiene afinidad con dichas posiciones. Se mencionan como "autoconvocados", "autónomos", pertenecientes a colectivos horizontales; son campeones de la metamorfosis.

He tenido que escuchar en una marcha, a un muchacho con volantes de clara inclinación marxista, que se definía como anarquista libertario... Además llevaba puesta una remera con la imagen famosa del Che Guevara con la vista perdida en el horizonte, tal vez buscando con esa mirada, un lugar para el emplazamiento de una nueva cárcel o un regimiento o un banco.

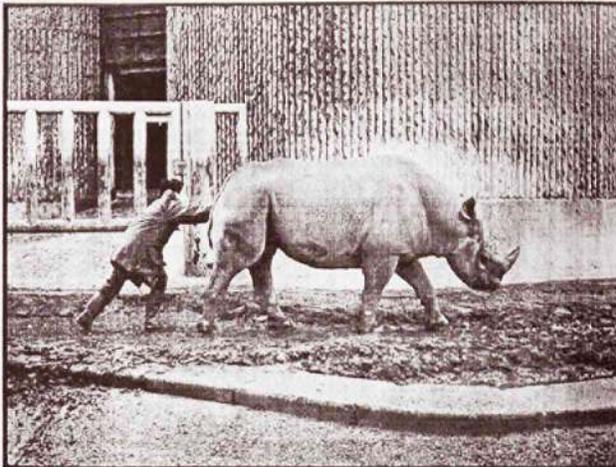
Arman una especie de teatro con roles asignados, como si fueran discursos guionados. En esa especie de farsa, uno será el inocente, el que pregunta como si no supiera de que se trata, otro el que concilia, otro el que se enoja, estará el que coordina... "No dialoguen compañeros"... También el que siembra inquina, el que sonríe y se burla, el demagogo que parece hablar en nombre de la asamblea... al desmascararlos, se les

sale la cadena y defienden los crímenes de Trotsky o Fidel y dicen que son solo "anécdotas" en la coyuntura histórica.

Insólitamente proponen la síntesis con el anarquismo... jamás podrán unir a la libertad con la autoridad, a la independencia con las jerarquías, a la solidaridad con el poder, al apoyo mutuo con la dependencia, al anarquismo con el marxismo.

Sinteticemos, dejémoslos solos, ningún "campo popular", cuando se respire la esperanza de la Revolución, ellos estarán enfrente, como siempre, disparando hacia los revolucionarios y los compañeros.

M. G.



### Extracto de un comunicado de Leandro Morel, encarcelado en el Chaco, para su difusión:

"Reivindicaciones fantasmáticas"

"... Quiero expresar en estas líneas cierta inquietud que me motiva el haber sabido de acciones que se han realizado y reivindicado con mi nombre; una brigada que se reivindica atracos y atentados explosivos en uno de los cuales muere un trabajador de limpieza (...)"

"...Lxs amigxs y compañerxs que de una u otra manera me son cercanos están muy al tanto de mi situación y de la manera que he elegido para afrontar los años de secuestro. Cualquiera que quiera informarse sobre mi situación puede hacerlo dado el material que está en distribución..."

"...Dada esta realidad me resulta muy difícil creer que estas personas estén interesadas en apoyarme de alguna manera. Quiero dejar constancia de mi parecer y compartir esta inquietud con todxs lxs compañerxs y amigxs y con todxs aquellos que se encuentran en prisión..."

Con saludos fraternos,

Leandro

## Solidaridad con los presos chilenos en huelga de hambre

Durante febrero, trascendieron dada la respuesta de la población, los asesinatos de tres jóvenes a manos de la policía, en Baradero y José León Suárez...

Que podría ser, por qué no, el descarrilamiento de los trenes, forzar los candados, abrir los depósitos, llenar el aire de gritos de alegría, de comida y de aviso. Llega la policía. Parece que en estos últimos meses los grandes medios, por diferentes intereses, toman nota de los asesinatos de las fuerzas de seguridad. "Lo mató la policía". Los que viven en las villas o quienes trabajan o tienen a sus compañeros en las barriadas conocen este comentario desde siempre sobre el destino de los chicos que ya no se ven, que ya no están. Ahora los medios los sacan todos los días. Unos para anticiparse a la denuncia y autocrítica (el confesionario lava la miseria más asquerosa y ahora hasta está de moda), otros para tirar muertos en la arena política. Negocian con la muerte.

Llega la policía a los tiros, siempre, en cualquier lugar, te pisan la cabeza, meten sus caños por donde la sociedad estúpida mira a la lejanía a la pobreza. ¡Qué acto de reparación más pequeña! La santidad por ser asesinado. La crueldad de pasar por el medio de tu casa un tren cargado de riquezas y la exigencia de una disciplina que no toque nada. Crueldad, la crueldad de la pobreza.

Por qué no puede ser descarrilar los trenes, llevarse todo, despiñararlo o mal venderlo. Si me corresponde si es mío, no lo sé. No hay excusas. Hay consecuencias evidentes. Esta violencia contra la máquina que me quiere hacer perro que escarabe entre la basura con suma obediencia. ¿Esa es su dignidad? Descarrilar un tren, vaciarlo y comer todo, ponerlo en marcha, llevarse puestas las balas, la comisaría. Pudo haber sido, por qué no.

P. T.

## ¡Salud! A los chilenos en libertad

-Compañero, siento una gran alegría por la libertad de los chilenos.  
-¿Con la Democracia?

-No compañero, por la fuga! Se escaparon cuarenta y seis y no cayó ninguno... sentir la libertad. ¿Y la Democracia? La Democracia los estará persiguiendo...

-¡Ah! Claro, claro, pero la libertad del perseguido... además, sentir la libertad?... si la mayoría son leninistas.

-Mire compañero, en este mundo policial con policías de todas formas y colores, un perseguido seguro es lo que más se aproxima a ser libre, ¡y que bella imagen alguien fudándose!...

Todos los obstáculos materiales, espirituales, ideológicos: vencidos. ¿"La libertad, un prejuicio pequeño burgués"? ¡Policía! Cuarenta y seis... a la mierda con las rejas, con los miedos y con el leninismo!

-Claro, claro, tiene razón compañero, entonces un doble brindis: por la fuga y por la libertad de los cuarenta y seis chilenos.

Amener Fiorito  
Publicado en Nº 8178, Mayo-Junio 1990

Artículo escrito a partir de la fuga de 49 presos del F.P.M.R. de la Cárcel Pública de Santiago en enero de 1990.

## La cárcel, los presos y la libertad

Encima, pisando los muros, los brazos arriba, esta vez como buscando volar; manos con palos y piedras. El símbolo de las cárceles amotinadas. ¡Que misteriosa e indescifrable fuerza emerge del individuo en situaciones extremas!

Las cámaras de televisión "a veces humanistas, siempre vigilantes", les mostraba a la gente, la mayoría, a veces "humanista", siempre vigilante, el testimonio de uno de los presos, que era la voz de los que hablaban y los que no, de los encapuchados y los de cara descubierta. "Nos quisieron sorprender metiéndonos por una alcantarilla para reprimimos, les advertimos que nos vamos a defender, estamos luchando por la libertad y como dijo el viejo Cervantes: "por la honra y la libertad es loable y hasta obligación dar la vida". ¿Hay gesto más extremo y bello hacia la libertad, que un preso buscándola por la fuerza?

Asesinos, violadores, ladrones... detenciones, procesos, condenas... ¿Acaso es menos "humano" matar o violar, que violentar encarcelando? ¿Que la premeditada tortura del encierro? ¿O asaltar, que robar la vida sistemáticamente en oficinas y fábricas? ¿O serán parámetros y sensibilidades culturales de este sistema perverso, cuya síntesis y mayor representación institucional son las cárceles?

Deformaciones humanas... hay que suprimir las causas. Podríamos seguir indagando pero estoy en contra de la cárcel y a favor de la libertad de los presos por encima de cualquier razón. ¿O serán parámetros y sensibilidades culturales de este sistema perverso, cuya síntesis y mayor representación institucional son las cárceles? se ha ganado la inocencia.

Amener Fiorito  
Publicado en Nº 8191, Diciembre 1994

### ¿Presos políticos?

Hemos dicho, parafraseando la consigna, en ocasión de un acto por la libertad de los presos políticos: "Todos los presos son presos políticos". Esto, solo en términos contestatarios, entendiendo que con político quiere decirse que fueron presos por haber presentado oposición, respuesta, a hechos políticos. Esta condición, la de "víctimas" de la política, es la que se hermana con la de todos los presos. Pero es mucho más acertada la definición manejada hace ya mucho tiempo por los compañeros; la de presos sociales. Porque es verdad que preso político tiene también, y sobre todo, la acepción de participante de la lucha política, lucha por el Poder, por la toma del Poder. Y en este sentido, quien hoy es víctima podría ser mañana victimario. Sabemos también que muchas de estas personas entran en contradicción con sus doctrinas, la política (que es justamente la creadora de la cárcel, su consecuencia lógica) y no logran serlo. Estamos por la destrucción de todas las cárceles y la libertad de todos los presos, sera en otra instancia en que sabremos con quienes nos abrazamos y a quienes tendremos que combatir.

### FE DE ERRATAS

En el Nº 8252, diciembre de 2010, en la nota Grecia, sobre las manifestaciones en conmemoración por la rebelión contra la dictadura, donde dice: "Los compañeros anarquistas tuvieron una fuerte presencia imprimiéndole a las movilizaciones un carácter de oposición y resistencia revolucionaria en contra de la mayoría reformista", se produce un error conceptual, ya que la acción anarquista no está dirigida en contra de las movilizaciones generalizadas que puedan tener reivindicaciones reformistas, sino contra los reformismos que el Estado intenta imponer como formas de lucha.

la\_protesta@hotmail.com

## La Inocencia

Fidel Castro tiene, según sostenía Ernesto Guevara, mucho de ese Hombre Nuevo formado en el uniforme de la irregularidad de la guerrilla y de la disciplina del ejército. Muammar Kadafi le reconoció a Castro muchas de estas cualidades a lo largo de su relación como estadistas; de la misma manera reconoció en Guevara otras cualidades en las que se veía reflejado. López Rega se interesó en algunas de las cualidades del libro y entabló relaciones a través del gobierno de Perón comprando armas y adiestramiento para los cuadros de la triple A. Al parecer, esos mismos rasgos fueron valorados por los mandos de Montoneros y usaron el mismo adiestramiento provisto por el Estado libro. Otros, abrevando en el discurso del nacionalismo, también tomaron de Kadafi lo que necesitaban: Galtieri le compró armas durante la guerra de Malvinas y, por otro lado, Saúl Menem financió parte de su campaña presidencial con petrodólares libios. Libia fue bombardeada por Estados Unidos y por su lado despachó bombas a discotecas y aviones occidentales. Las mismas empresas que hoy sacan a sus empleados con caótica inmediatez fueron habilitadas a reingresar a los negocios con Libia luego de que el régimen Kadafi fuera aceptado por la ONU. En estos momentos donde su poder peligró, al reconocimiento de Castro se le suma el apoyo de la Venezuela de Chávez.

Egipto, Yemen, Argelia... en los últimos meses fueron puestos en peligro los regímenes de Estado autocráticos y monarquías de la región norte del África. Si bien pareciera ser un fenómeno espontáneo se trata de una serie de movimientos que fueron ganando fuerza durante los últimos diez años. Es cierto que pueden tener diversos motivos y ser un poco de cada uno de ellos o no ser ninguno. Cada uno está lejos de quietarse y contentarse con lo que resulta en el campo de la acción. Los medios mundiales de información pusieron como único reclamo articulado en la boca de los pueblos el de la democracia y no parece ser siquiera que este formato institucional de Estado pueda ser implantado con facilidad en la región. Por ejemplo, Egipto está bajo el mando de una junta militar. Todavía los procesos desatados por los movimientos sociales no tomaron la forma que espera Occidente progresista y reaccionario: el fantasma de la religión parece difuso y la democracia resulta, por la experiencias cercanas de su propio comportamiento en Argelia e Irak, un bien de dudosa imparcialidad y de un ser tan devastador y criminal como el despota Muammar Kadafi, ese hombre que es el modo de ser esencial que recorre la espina dorsal de los Estados de todo el mundo.

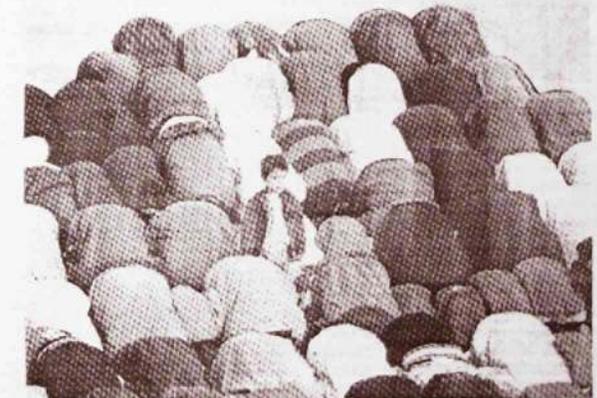
Si bien pueden haber dudas sobre el motor que llevó a millones a las calles, es probable que el efecto producido por los enfrentamientos y los combates, más la unión y la insistencia de enfrentar tras un repliegue otra vez a las fuerzas represivas del Estado, haya trastocado esos motores iniciales y esa solución o encausamiento de la vida, que aparecía en principio más o menos dibujada en un mundo de inclusión laboral, libertades civiles, laicismo e instituciones modernas, haya mutado hacia un principio de libertad parido por la posibilidad de los vínculos nuevos y desparramados enfrentando y destruyendo el aparato de anulación de la sociabilidad humana. Esos principios seguramente encendieron en algunos y están empezando a recorrer el entramado de la rebelión. Como en la Grecia que no se acalla.

El Estado se multiplica en el pasadizo de las negociaciones que le van dando la forma y se inflama con las relaciones de autoridad que lo nutren. Así, mirar al pasado y al presente continuo en producción, resulta una cadena de cóncaves donde se pacta la muerte. En eso cuartos, sobre la mesas, detrás de los escritorios, están esos criminales que diseñan la vida social así como obturan la imagen de lo que llaman realidad. Y siguen entreteniéndose a la sociedad detrás de fantasmagorías estupidas: control civil de las fuerzas de represión, elecciones, producción limpia, pleno empleo, seguridad social, participación ciudadana, desobediencia civil, matrimonio... y el Estado sale a cortar cabezas con camitarras y a ametrallar con helicópteros militares manifestaciones de personas que tiran piedras y palos.

Eso es el Estado, eso es el Poder, esa es su realidad. En Grecia lo militares se entrenan para intervenir en conflictos internos. Los militares argentinos se entrenan en operaciones anti-insurgentes interviniendo en diferentes guerras internas en todas partes del mundo. Esto es el Estado, esto y todas las posibilidades de relaciones aparentemente ambiguas de los grupos de poder.

Son miles los muertos de los pueblos en rebelión. Y yo no sé si cada uno de ellos clama en el desierto, pero sí por lo menos nos recuerda que nuestros enemigos van a utilizar en nuestra contra las formas que tenemos impuestas de oponernos a ellos. Como una epifanía, por el fin de las distracciones que llevan a andar por las políticas del antagonismo.

P. T.



## Antes, durante y después...

Todos conocemos los sucesos puntuales de la semana de enero de 1919, llamados "Semana Trágica" o "Semana Sangrienta".

Sin embargo, históricamente, estos sucesos han sufrido distorsión y ocultamiento sistemático por parte de las tendencias de izquierda, que amparados en la contemporaneidad de la Revolución rusa y solapando con ella las diferencias prácticas y teóricas con el anarquismo, han intentado por "todo medio posible" acapararlos y apropiárselos.

Han negado y desestimado infinidad de sucesos internacionales del mismo tenor que aquella (la Revolución rusa) con el propósito de desplazar y nulificar el protagonismo de la ideología anarquista y de otras que planteaban una oposición con la línea leninista cristalizada a partir de 1921.

De tal manera, han popularizado todo un comienzo histórico de los movimientos obreros a partir de 1917, como si antes y después nada hubiese existido, salvo esta línea. Y conforme a ese "comienzo", ese "despertar", han intentado referir en los hechos en Rusia como inspiradores, a cuantas acciones en búsqueda de la Revolución Social se hayan sucedido hasta hoy. Y la Semana Trágica, no ha escapado a esos intentos.

Ante todo, debemos definir algunos puntos para poder establecer exactamente los contextos y observar en qué consistió esa supuesta influencia. Se nos impone entonces una tarea sistemática, aunque parezca un tanto paradójica a nuestra supuesta incapacidad anárquica de organización.

1º) ¿Qué es una Revolución Social? La entendemos como una entidad integral, tanto política, económica, filosófica (en el sentido de valores) y humana, de transformación total y radical de los basamentos, funciones, relaciones sociales y con el ambiente, medios y objetivos, de la sociedad humana actual, incluidas todas las formas dadas y conocidas de capitalismo, sean formas democráticas, dictatoriales, monárquicas, teológicas, etcétera. Y, fundamentalmente, aquella que apunta a sustituir por una forma nueva, nunca acontecida en el desarrollo de aquellas arriba mencionadas de: distribución, decisión y ejecución de los productos materiales, sociales, culturales y morales que la sociedad humana produce en forma más o menos solidaria, para restituir tanto los medios como los productos, las decisiones y la dirección de la vida comunitaria y societaria a los verdaderos dueños: la especie humana sin distinción en clases o sucedáneos y sin distinción de quién produce más que quién (en cuanto a derecho exclusivo de decisión) y sin discriminación de quiénes necesiten prioridad de restitución en función de su colaboración en la producción (zonas históricamente pauperizadas por la miseria, comunidades aborígenes sin posibilidad de medios productivos, sectores infantiles y ancianos, etc.).

2º) ¿Qué es el Poder? Lo entendemos como el mecanismo de concentración y distorsión de las decisiones y organización sociales por el cual se posibilita la desnaturalización de la sociedad humana en clases sociales, origen y creación de la sociedad de clases y precursora de las clases dominantes y dominadas, entre ellas la burguesía y la clase tecnocrata burocrática bolchevique, que ha tenido una forma histórica natural e invariable, fáctica y/o jurídica denominada Estado. Toda concentración es "poder" y todo poder distorsiona los objetivos para los cuales fue articulado cambiando esos objetivos por el instinto de conservación propio (instituciones).

Poder es Estado y Estado es Poder. Pugnar por lo uno es tener como objetivo el otro y viceversa, y por consiguiente, es trocar, el objetivo revolucionario por su negación contrarrevolucionaria. Si la revolución es aquella que mencionamos, toda vinculación con las formas de Poder y de Estado es su negación, es la contrarrevolución, y es históricamente imposible direccionar hacia la emancipación desde las estructuras que originan la explotación del hombre por el hombre, y donde muere cualquier intención honesta de los individuos que pretenden realizarlo desde ese lugar.

3º) ¿En qué aspectos o puntos, la Revolución Rusa, se equiparó a la idea de Revolución Social expresada? La Revolución Rusa comenzó con un espíritu similar al expresado, y se propuso en cuanto estuvo en manos del pueblo los objetivos naturales de una revolución social, durante los cuatro años en que se desarrolló (1917-1921) e intentó mantenerse independiente y opositora de la toma del poder, ya sea por ellos mismos como por parte de pequeños o numerosos sectores políticos. Lo que concluyó triunfante en 1921, fue la contrarrevolución bolchevique, aniquilando los últimos vestigios de intento emancipador en Ucrania y en la isla de Kronstadt (inspirados por el anarquismo). Es decir, que la revolución murió al imponerse mediante la purga y el asesinato de dicha tendencia socialdemócrata. La toma del poder por parte de un grupo, minoritario o mayoritario, no cambia la naturaleza contrarrevolucionaria y reaccionaria del Estado y su acción siempre será aniquiladora de las posibilidades de Emancipación del hombre por el hombre.

El supuesto "programa" reclamado por el bolchevismo para el pueblo, fue una sustitución de los objetivos de la insurrección revolucionaria popular, por los mecanismos para la consolidación de la toma del poder, que ellos reclamaban para sí; no tenía nada de revolucionario, y se montó sobre los logros prácticos del pueblo insurgente, para luego apropiarlo, desnaturalizarlo y aniquilarlo por los instrumentos de partido.

4º) El panorama mundial contemporáneo a la Revolución rusa y los hechos de Vasena, demuestran que la búsqueda de la Emancipación revolucionaria, era un hervidero de hechos, y en los que tanto el anarquismo como otras tendencias como el marxismo no leninista tuvieron beligerancia y hasta preponderancia: La revolución campesina en México, inspirada y sostenida ideológicamente por los hermanos Flores Magón (anarquistas). Los levantamientos de Asturias en España, un movimiento de inspiración comunista de campesinos que fue brutalmente aplastada y derivó en otra semana sangrienta, inspirado por Francisco Ferrer Guardia, pedagogo y militante anarquista, fundador de la escuela racionalista moderna, que derivó en su arresto y fusilamiento. Antecedente más próximo en socialización de la tierra de la "Revolución española". Los levantamientos comunistas de Hungría y los cantonalistas de Baviera, en los que participaron socialistas revolucionarios (marxistas anti-bolcheviques) de profundo arraigo federalista inspirados por Bakunin y la Federación Jurásica. Otros menos conocidos actualmente como el movimiento cantonalista (comunismo revolucionario) en China y Japón en los mismos años que en Rusia, sostenidos e

inspirados por el joven Li Pei Kan, militante anarquista de esas tierras. Los movimientos insurreccionales de campesinos en Italia, movimientos liderados por el compañero E. Malatesta y otros, que propugnaban la instauración del Comunismo Anárquico defendido con las armas, y por los cuales morirá en las prisiones de Mussolini. Aquí en Argentina, el bolchevismo era conocido como una variante izquierdista del partido socialdemócrata, y la mayor presencia de elementos eran del marxismo revolucionario no leninista, que junto a los sindicalistas, propiciaron la división del movimiento obrero en 1915 (Noveno Congreso de la FORA).

El Espartaquismo tuvo alguna aparición como tal en Argentina, posteriormente a 1925, estando ya fundado el Partido Comunista y como opositor a su tendencia burocratizante, pero coincidente en su posición autoritaria de dictadura del proletariado y toma del poder. El anarquismo y la FORA, tuvieron una permanente manifestación de su posición contraria a las ideas de toma del poder, soviético y dictadura del proletariado, por consideraras contrarrevolucionarias, autoritarias y generadoras de una nueva clase dominante similar a la burguesía.

5º) El bolchevismo como una ideología independiente y su conformación como partido es posterior a 1921. Hasta entonces, se había mantenido como un ala radical del partido socialdemócrata ruso, enfrentado al ala moderada o menchevique del mismo. Durante los primeros años de la revolución, eran una minoría sin peso en los hechos, y su crecimiento numérico y el peso posterior de sus consignas fue ganado al incorporar a sus filas a infinidad de elementos de la vieja guardia zarista y blanquista, y al promover y propiciar nuevas formas jerárquicas, tanto militares como políticas dentro de sus filas. Las promesas burocráticas datan de antes de su triunfo en la toma del poder, y fueron quienes garantizaron el mismo, difamando a los revolucionarios y luego asesinandolos y combatiéndolos con el Ejército rojo (Lenin-Trotsky).

6º) La revolución rusa generó en Argentina infinidad de disidencias ideológicas, y a la vez, simpatías en la búsqueda revolucionaria tanto como los otros hechos internacionales. Pero en Argentina existía ya una larga historia de luchas, conflictos violentos y respuestas insurreccionales como las de la Semana Trágica. La prensa burguesa fue la primera en identificar la misma con la Revolución rusa, consciente de las diferencias ideológicas en el movimiento obrero, y con el fin de ahondarlas y desarticular su poderío potencial, azuzando el divisionismo. Las tendencias marxistas vieron de muy buen agrado tales acciones y se sumaron a esa mistificación, pretendiendo ocultar las acciones reaccionarias y contrarrevolucionarias que venían manteniendo desde el Congreso Novenario y sostuvieron durante el conflicto y el movimiento insurreccional. Cabe decir entonces concretamente, que si existió influencia marxista inspirada en los hechos de Rusia, fueron a favor de la aniquilación de la insurrección general y de su posible radicalización en un hecho revolucionario de autoría anarquista y no al revés. Y esto se manifiesta en el abandono y aislamiento del movimiento violento en que participaba la FORA del Quinto Congreso, inspirado en la negación de las capacidades obreras y populares para la revolución (espontaneidad de las masas), que esconden a su vez, la consigna de impedir todo ejercicio insurreccional que no esté dirigido por el partido. El marxismo fue desoido e ignorado, en la medida que fueron desoidas e ignoradas sus organizaciones obreras: FORA novenaria y UGT. Los grupos ideológicos marxistas, simpatizantes con el bolchevismo hicieron otro tanto trabajando por el ahogamiento del movimiento insurreccional, pese a que muchos grupos modernos, dicen haberse fundado en su participación en los hechos, cosa totalmente falsa.

Raramente, aunque no es sino una variante de su accionar político, la Tercera Internacional abandona el respaldo a las organizaciones obreras revolucionarias para proponer el "frentismo" de las agrupaciones político sociales, que no es otra cosa que lo que llevó al bolchevismo en Rusia, a reunir a sus opositores -los revolucionarios- utilizar sus fuerzas combativas en provecho propio y luego aniquilarlos acusándolos de delinquentes, contrarrevolucionarios y demás calumnias, y fueron los mismos planteos que tuvieron aquí antes, durante y después del conflicto de Vasena.

7º) La falta de un supuesto programa revolucionario por parte de la FORA Quintista, es un argumento posterior a los hechos de Vasena, y tiende a desfigurar la participación de anarquistas y marxistas en los hechos, justificando el accionar traidor de estos últimos. Esta justificación pretende esconder la falta de influencia que tuvo el marxismo en los hechos y su preferencia a ver aplastado todo movimiento que no capitaneó bajo sus consignas, convirtiéndose en traidores históricos a la revolución social y a la clase que dice representar.

Como manifestamos anteriormente, el supuesto "programa" bolchevique tiende a sustituir las búsquedas revolucionarias por aquellos mecanismos que garanticen su supremacía política para la toma del poder y los mecanismos de acortamiento represivo por parte del "Estado Obrero" para aniquilar toda tendencia opositora al mismo, igualando a burgueses y revolucionarios bajo la misma acusación, que han querido llamar "Dictadura del Proletariado". La negación de dicho programa y de la elaboración de programa similar que, tarde o temprano, desembocaría en las mismas aberraciones autoritarias, es parte integrante de la ideología anarquista, garantía de su fibra revolucionaria contra cualquier desviación, y lo que ha demostrado en la historia del siglo XX su acierto y lucidez, a ojos vista de los distintos procesos mal llamados revolucionarios de autoría marxista o emparentados con esta ideología.

Si el marxismo, es decir, aquellos marxistas que se sienten honestos e identificados con una búsqueda revolucionaria superior, definitiva y realmente social, y que mantienen una severa crítica sobre los métodos utilizados históricamente por ellos, no asumen esta verdad histórica anarquista y la adoptan, abandonando las estructuras de partido que son el virus del estatismo por excelencia, y aquellas premisas y consignas que derivan de esta misma situación de partido, es decir: dictadura del proletariado y toma del poder (estado obrero) indefectiblemente no podrán entrar al espacio de la revolución social por más esfuerzos individuales que se hagan, y acabarán como hasta el presente, justificando la traición política y las razones de partido -que luego serán de Estado- principales elementos de peso contrarrevolucionario en cualquier época y bajo cualquier condición.

Entendemos como anarquistas, que el libre ejercicio de las masas son la garantía eficaz para armar al mutuo acuerdo revolucionario que hará posible la articulación necesaria para la concreción revolucionaria, teniendo siempre presente la premisa de que los medios utilizados y a utilizar, deben estar en absoluta armonía con los objetivos perseguidos: si lo que se quiere es la revolución social, no queda otra posibilidad que actuar como verdaderos revolucionarios. Y no se puede considerar revolucionario, aquel que no posea una ética profundamente arraigada y profundamente humana. Lo ético es humano, así como lo humano debe dejar de ser lo político.

Cristian Vivas Paiva

## La rebelión de 1919 (conocida como Semana Trágica)

Este texto surge del deseo y la necesidad de rescatar del pasado vastas experiencias encarnadas por los compañeros anarquistas que, en su tiempo, lograron radicalizar, tensionar y proyectarse. Creemos necesario considerar fraternalmente la lucha de los compañeros que lo dieron todo tratando de concretar la libertad. Sin embargo, vale remarcar que las experiencias no deben ser descontextualizadas, y que en nuestra proyección la valoración y reivindicación que hacemos no es para nada acritica: hoy a la acción anarquista la reafirmamos por fuera y en contra del trabajo y la cultura que éste genera. El obrero no es objeto revolucionario porque, entre otras cosas, no existen objetos revolucionarios: existen oprimidos que desean la libertad, y para concretarla deben movilizarse por fuera de las peticiones, las reivindicaciones parciales y los márgenes establecidos.

Hablar de lo sucedido durante "La Semana Trágica" en función al hecho represivo, sin analizar y profundizar en el origen y la proyectualidad del levantamiento y de quienes lo llevaron adelante en forma de insurrección social, apoyada por una huelga general revolucionaria, sería, a la vez que una omisión, una negación del contenido revolucionario (negación de las ideas, de las prácticas, de la finalidad... del contenido "ideológico"... ¿Como si nada de eso hubiera existido!) que define a gran parte del movimiento obrero, que definió a los compañeros y la lucha antes y después de esa semana de enero (de hecho, la insurrección y brutal represión se extendieron por más de un mes). Precisamente, por las ideas y prácticas que expresaban la necesidad urgente de una revolución social (las ideas y las prácticas anarquistas), y por la convicción, la dignidad y la beligerancia con que fueron sostenidas dando contenido a la lucha obrera mas allá de lo meramente económico, es que se lanzó sobre ellos la brutal represión de quienes estaban en el Poder con la complicidad de quienes aspiraban a tomarlo.

Los sucesos de la Semana Trágica se podrían ver como un hecho aislado, como una insurrección espontánea, como una consecuencia directa de la Revolución rusa... pero se estaría faltando a la verdad, desconociendo hechos revolucionarios inmediatamente previos a nivel local e internacional, y la profunda y vasta experiencia de lucha que contextualizaba al movimiento y que lo impregnaba, precisamente, de una tendencia a lo insurreccional... en definitiva, se estaría eludiendo un análisis de la historia y de las prácticas que echarían claridad sobre los hechos, y sobre el presente y el futuro de la lucha social.

¿Qué implicaba una "HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA" y cual era el contenido de dicha revolución? ¿Cuál era la tendencia revolucionaria y como se desenvolvía e incidía? ¿Por qué había dos F.O.R.A. (la del quinto congreso y la del noveno) y qué fines perseguía cada una? ¿Cómo se origina y por qué se divide el movimiento obrero? Darle respuesta a estos interrogantes básicos, que se suelen pasar como sobreentendidos pero sobre los cuales, en realidad, existe una profunda ignorancia, es fundamental para entender el cómo, el por qué, y la motivación y real dimensión del movimiento que tomó las calles de Buenos Aires extendiéndose a otros puntos del país (e incluso del exterior) los primeros días de enero de 1919.

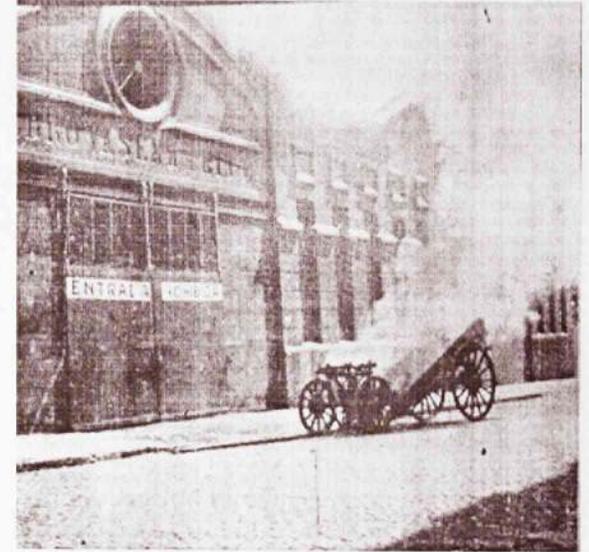
### Nacimiento del movimiento obrero. Dos formas distintas de organización, dos concepciones opuestas de revolución: socialistas y anarquistas

Desde finales del siglo XIX con la llegada de inmigrantes que desde Europa venían buscando escapar de la miseria y de la represión, y con el desarrollo del sistema de explotación tecnológico-industrial, comenzó a generarse un movimiento de organización obrera impulsado por quienes ya venían con una experiencia de lucha, entre otros, sobrevivientes de la Comuna de París, integrantes de la Internacional...

Los socialistas-marxistas adoptando el programa de los partidos europeos y de la Segunda Internacional organizaban gremios con el objetivo de obtener mejoras económicas, gremios que eran apéndice del partido político, el que participaba en las elecciones con el objetivo de obtener leyes "a favor" de la clase obrera hasta conquistar el Poder para distribuir mejor la riqueza social y abolir las diferencias de clase. Por eso, en general, adoptaban una postura no violenta, utilizando las huelgas y los conflictos como terreno para la propaganda parlamentaria con el objetivo de sumar votantes.

Cabe señalar que dentro de estos partidos, previos a la concepción leninista, coexistían marxistas de varias tendencias. Dentro del Partido Socialista argentino, en sus principios, había una minoría de marxistas más partidarios de la acción directa, que creían que "la emancipación de los trabajadores sería obra de los trabajadores mismos" y que por esto tenían recelo por la tendencia parlamentaria (que era la gran mayoría) siendo más cercanos a los anarquistas en los conflictos pero no por eso cercanos al objetivo revolucionario y en los medios en general: para ellos la revolución era política, consistente en la toma del Poder para la instauración de la dictadura del proletariado (la que sería administrada y dirigida por los más capaces y aptos), constituyéndose los trabajadores (mediante su vanguardia), en clase dominante para reprimir a la burguesía y así comenzar a construir el comunismo.

Los anarquistas (también llamados en aquellos años "socialistas anti-



autoritarios") partían de bases completamente distintas: el objetivo no sólo era el fin de la explotación, sino de la condición y los factores que posibilitan que dicha explotación se imponga, sistematico y mantenga, al tiempo que vuelven miserable la existencia humana al alienarla con una forma de relación en base al mandato y la obediencia: el Poder, la autoridad, el Estado. El objetivo de los anarquistas era la destrucción del Estado (de todos los gobiernos), en tanto institución opresora de los individuos y parasitaria de la sociedad, y de todo el sistema de privilegios que se apoyaba y sostenía mediante las instituciones y las leyes. La revolución que plantean los anarquistas tiene su terreno en lo social, en la forma de relacionarse: contra la jerarquía, contra la autoridad, contra toda forma de poder / privilegio / explotación y totalmente contraria a la política (engaño, demagogia, estrategia...), en tanto medio (y fin) en relación a la toma y gestión del Poder. Es una revolución necesariamente violenta, visto que los opresores y explotadores no abandonan el privilegio y lo defienden a sangre y fuego, pero con una base en la fraternidad y la reciprocidad, en la ayuda mutua, en la solidaridad... es una REVOLUCION SOCIAL, puesto que consiste y hace hincapié en los valores y en la práctica de una forma de relación distinta a la actual, una forma de relación en base a la libertad y la naturaleza social del ser humano.

Por eso, los anarquistas, al incidir en el movimiento obrero en desarrollo, partían de ciertas claridades: que el sindicato nace dentro y como consecuencia del sistema de explotación, como una evolución de la organización gremial "primitiva" (organizaciones de oficios de la edad media) en función a las características del sistema industrial: al generarse acumulación de dinero para los empresarios mediante la superexplotación y consecuente miseria y alienación extrema de los trabajadores, nace el sindicato como mediador que busca "un equilibrio entre capital y trabajo"; es decir, busca equiparar, reformar... ateniéndose al sistema de explotación, cambia y se adapta según los cambios del sistema; por esto el sindicato es una herramienta para obtener mejoras y no puede ser revolucionario, no puede crear una nueva forma de relación social. Además, por su naturaleza en tanto estructura, tiende a afirmarse, complejizarse, masificarse e inevitablemente burocratizarse... y a generar empatía en sus creadores, en sus miembros, dejando de ser un medio para convertirse en finalidad: alimentar y mantener la organización por sobre y a pesar de todo.

Por esto, las organizaciones gremiales de tendencia anarquista deben entenderse con el objetivo de radicalizar el movimiento obrero y difundir en su seno la revolución social, pero manteniéndose en tensión con la estructura sindical y en contra del sindicalismo: las asociaciones obreras no tenían por único ni principal objetivo la mejora en las condiciones de trabajo, sino la preparación para la revolución social (de hecho las mejoras en el terreno laboral eran vistas como beneficiosas en tanto permitirían a los trabajadores más tiempo para pensar y actuar por la emancipación total); y se ocupaban del desarrollo de las capacidades (instrucción, sano esparcimiento...) de todos los miembros de la familia del obrero y de la fraternidad entre todos (todos los trabajadores y sus familias), en una comunidad de ayuda mutua. Claro ejemplo de esto es el funcionamiento y proyectualidad de las "SOCIEDADES DE RESISTENCIA", término con el que buscaban señalar la cuestión social de la lucha al tiempo que se afirmaban como órganos de resistencia y ofensiva contra el sistema de opresión/explotación. Estas "sociedades de resistencia" (por ejemplo: "de albañiles") se componían de 15, 20, 25 miembros del mismo oficio. Cuando no había cantidad suficiente de trabajadores del mismo oficio se agrupaban en una Sociedad de Resistencia de OFICIOS VARIOS. Estos grupos se componían en base a la unión y cooperación voluntaria, sin dirigentes, y procurando que la organización colectiva no cercene la voluntad individual (se debaten y exponen las cuestiones hasta que queda claro cual es la opción más conveniente al colectivo, pero sin valorar en función a la "ley de mayorías" sino que teniendo en cuenta las particularidades individuales). Partiendo de la ayuda mutua funcionaban como "grupos de afinidad": es decir, propiciando el conocimiento y la solidaridad recíproca entre sus miembros y con el entorno (con la comunidad, con el barrio) puesto que los oficios permitían el contacto social y éste era un aspecto que se fomentaba: las Sociedades debían unirse en pactos solidarios no sólo entre oficios iguales, sino entre todos los oficios y los trabajadores interrelacionarse entre sí. Por un lado esto permitía que los conflictos se ganen y que las mejoras se mantengan gracias a la fuerza y solidaridad de todos los trabajadores; al

tiempo que se genera una relación comunitaria para que en el momento revolucionario estas uniones (Sociedades de Resistencia, Federaciones locales, comarcales, provinciales, unidas en una regional con proyectualidad a una Confederación universal...) funcionarían como comunas libres. Estas federaciones partirían de las premisas "ACRATISMO-LIBRE PACTO-SOLIDARIDAD", conformando una organización donde "la sociedad es libre y autónoma en el seno de la Federación local; libre y autónoma en el seno de la Federación comarcal; libre y autónoma en la Federación regional": es decir, no se acataban directrices de nadie puesto que era objetivo básico de los individuos que componían la organización la emancipación total de toda la humanidad y por ende se afirmaban desde sus principios y en la práctica contra la autoridad y el centralismo. La relación comunitaria fomentada por el funcionamiento de la federación según los criterios anarquistas, posibilitaba y buscaba el constante contacto y por consiguiente, el conocimiento entre los obreros de distintos gremios y localidades. La acción directa como forma de vida, es decir, el hacer las cosas por uno mismo evitando lo más posible el delegacionamiento y los intermediarios (y la convicción de mantener una tensión con estos en los casos que no se los pudiera evitar) era garantía de libertad, e impulsaba a los obreros a presenciar y a intervenir si fuera necesario en los congresos y a seguir de cerca el funcionamiento de los consejos remarcando así el hecho de que los delegados actuaban pura y exclusivamente según la voluntad de los compañeros y estaban únicamente para coordinar la acción de las Sociedades de Resistencia (el Consejo Federal sólo estaba facultado para decretar una huelga general en caso de que las circunstancias represivas no permitieran que fuera posible el debate).

### Historia de las organizaciones

En relación a la solidaridad necesaria y que de hecho, se daba y unía a los obreros lleva a 6 gremios (con mayoría de miembros socialistas) a constituir en 1891 la FEDERACION OBRERA dentro de la cual se dan fuertes discusiones y pugnas ideológicas; principalmente sobre el hecho de que los socialistas impregnaban la organización con su práctica basada en el envío de peticiones y representantes al parlamento y a los poderes públicos mientras los anarquistas utilizaban y planteaban la acción directa como único medio coherente y efectivo.

La constitución de organizaciones gremiales, la solidaridad entre ellas, la necesidad de defender las mejoras materiales obtenidas, así como la voluntad de avanzar en la práctica revolucionaria para obtener la emancipación total y definitiva lleva, en el Congreso de 1901 a la unión de gremios de todo el país y la organización pasa a llamarse FEDERACION OBRERA ARGENTINA que, ahora con mayoría anarquista, establece que "no tiene compromisos de ninguna clase (...) con partido político alguno, y que su organización, desarrollo y esfera de acción, es completamente independiente y autónoma".

En el congreso de 1902 la F.O.A. rechaza la invitación del Partido Socialista para que la organización cancele el acto del 1º de mayo y se una al del partido y no admite un delegado que además de ser funcionario del partido no pertenece al gremio que vino a representar (ambas cosas eran inaceptables según los estatutos de la organización). Por esto, 19 gremios (de 48) abandonan el Congreso para reunirse con el nombre de "Comité de propaganda gremial" y en 1903 constituirse en UNION GENERAL DE TRABAJADORES promoviendo la lucha moderada y legalista como apéndice del partido.

El congreso de 1904 aprueba el "pacto solidario" que afirma las motivaciones del movimiento y detalla sobre la forma de organización que lleva adelante. Entre otras cosas afirma que: "El Congreso reconoce que las huelgas son escuela de rebeldía y recomienda que las parciales se hagan lo más revolucionarias que sea posible para que sirvan de educación revolucionaria y éstas de preámbulo para una huelga general que pueda ser motivada por un hecho que conmueva a la clase trabajadora y que la Federación debe apoyar."

El último punto del "Pacto solidario" establece: "Nuestra organización, puramente económica (1), es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que los estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, queden reducidos a funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de productores libres."

En el congreso de 1905 de U.G.T. ya se empieza a perfilar la tendencia "sindicalista pura" lo que se refleja en la adopción de la huelga general como método, en el reconocimiento de la acción parlamentaria como algo útil pero no revolucionario y en la reformulación de la práctica política entendida como "la acción de clases realizada revolucionariamente por el proletariado organizado (...) y la acción parlamentaria en el concepto de que no realiza obra efectiva revolucionaria y sólo sirve para complementar la acción material". Por eso "(...) la representación parlamentaria socialista, con un papel secundario y complementario en la obra de transformación social por que lucha la clase trabajadora, (...) no puede atribuirse nunca la dirección del movimiento obrero, sino atenderse en todos los momentos y circunstancias a las necesidades, fiscalización y mandato de los trabajadores que la eligen." Esta tendencia, la sindicalista "pura o neutra" era llevada adelante por un pequeño grupo de socialistas que seguían las doctrinas del "sindicalismo revolucionario" que existía en Europa, según las cuales la lucha parlamentaria era secundaria en comparación a la lucha económica, mediante la cual los cuadros socialistas debían integrarse a las organizaciones obreras y desde allí, haciendo la labor de partido, conquistar el Poder y administrar la sociedad. Para esto necesitaban controlar todo el movimiento obrero y para conseguir unificarlo, primero, planteaban que las organizaciones de trabajadores no debían tener ninguna ideología aduciendo que el sindicato es en sí mismo una herramienta revolucionaria.

Por eso la U.G.T. ahora influenciada por la estrategia de los sindicalistas "neutros", envía una carta al Quinto Congreso de la F.O.R.A. a celebrarse ese mismo año con una propuesta de unión de las dos organizaciones y la firma de un pacto de solidaridad, en relación a lo cual el congreso de la F.O.R.A. resuelve que "reconoce inútil, ineficaz y contraproducente todo pacto solidario escrito con la Unión General de Trabajadores, y recomienda al Consejo Federal la edición de un folleto y su gran difusión en el que se expliquen las causas de esta actitud del congreso y las razones que han primado en estas resoluciones. Y al propio tiempo, como la F.O.R.A. no tiene

absolutamente nada que ver con idealismos que pudieran dividir al obrero, acogerá en su seno a todos los obreros o grupos de obreros que deseen ingresar en sus filas.

Así como también le guía al congreso la consideración de que la solidaridad no se decreta, es inherente a la especie."

Y en ese mismo congreso establece que "consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a la organización de las federaciones obreras declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia, en el sentido de inculcar en los obreros los principios económicos y filosóficos del comunismo anárquico. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de las ocho horas, les llevará a su completa emancipación y por la consiguiente a la evolución social que se persigue." Lo que significa que la F.O.R.A. recomendaba a los obreros se instruyeran en la práctica de la relación comunitaria libre, sin gobierno y sin dinero, en la cual los individuos se agrupan sin autoridad cooperando voluntariamente para producir según su capacidad y socializar los productos según las necesidades de cada uno, incluyendo a los que no pueden producir, como los niños, los ancianos, los discapacitados... tal es el sistema económico más justo que habían encontrado los anarquistas y que sería la finalidad que le daría un sentido revolucionario a las reivindicaciones del movimiento obrero.

En 1906 se realiza un congreso de fusión, con la intención de unir al movimiento obrero. Participan la U.G.T, la F.O.R.A. y gremios autónomos que no adherían a ninguna de las dos organizaciones. El congreso pone a votación la consideración de que "la lucha política no es un medio de acción directa y es perjudicial para el proletariado, el congreso se declara contrario a la política y recomienda una constante propaganda en tal sentido. Convencidos de la finalidad a que han llegado los sociólogos y pensadores modernos para conquistar la más amplia libertad individual y colectiva, el congreso recomienda la propaganda del comunismo anárquico en el seno de todas las sociedades y la discusión de todas las ideas". Sesenta y dos sociedades votan a favor, 9 en contra y 33 se abstienen. En vista de la aprobación del comunismo anárquico como finalidad la mayoría de los gremios de la U.G.T. se retira impidiendo la unificación.

En 1909 se trata de realizar otra tentativa de fusión en el que participan sólo algunas Sociedades de Resistencia de la F.O.R.A. constituyéndose en este congreso la Confederación Obrera Regional Argentina (C.O.R.A.) que adopta el "pacto de solidaridad" y la forma de organización de la F.O.R.A. pero no el comunismo anárquico como finalidad. La F.O.R.A., que se mantiene al margen del congreso se pregunta desde su órgano de difusión: "Habiendo adoptado las sociedades que tomaron parte en el último congreso de fusión al pacto de solidaridad y forma de organización de la F.O.R.A., declararon explícitamente su conformidad con esta institución, y por lo tanto si en verdad tenían un propósito de fusión de todas las fuerzas obreras, lo natural y correcto era que se hubiese incorporado a ella. En vez de eso crearon un nuevo organismo. ¿Son fusionistas esas sociedades? Si adoptaron el pacto de solidaridad de la F.O.R.A. y su sistema de organización. ¿A qué objeto, pues, la nueva central obrera?"

En 1914, a propósito de un nuevo intento de unificar el movimiento, la F.O.R.A. "comunica que toda sociedad obrera es admitida en su seno de acuerdo con el pacto de solidaridad, y declara que el comunismo anárquico es un acuerdo del V congreso como medio de propaganda y de finalidad y que no es una imposición, dejando al libre albedrío de las sociedades adheridas su difusión. Por lo tanto considera que toda rectificación a los acuerdos de un congreso debe ser obra de otro congreso de la F.O.R.A.". La C.O.R.A., entonces, realiza un congreso de Concentración con los gremios autónomos para el ingreso a la F.O.R.A. y señala que los defectos de la organización podían corregirse en el próximo congreso.

De hecho en 1915, en el noveno congreso de la F.O.R.A., los sindicalistas y socialistas pudieron realizar los deseos que tenían desde un principio: apoyados en una cantidad de anarquistas que con buenas intenciones se cuestionaban la recomendación del comunismo anarquista como finalidad de la lucha obrera (influenciados por la Asociación Internacional de Trabajadores que en Europa se encontraba en reconstitución y ante el ascenso de los partidos políticos, trataba de sumar a la mayor cantidad de organizaciones posibles y para esto negaba la finalidad revolucionaria del movimiento obrero) consiguen anular la recomendación del comunismo anárquico y, además, promueve la organización por rama de industria, posibilidad contra la cual la tendencia anarquista se venía oponiendo en cuanto a que el industrialismo dejaba de agrupar a los obreros en grupos de afinidad, en Sociedades de Resistencia autónomas (por ej.: de obreros que hacen cubiertas, otros ejes, otros cámaras, etc.) para meterlos a todos en la misma bolsa (siguiendo con el ej.: la de obreros fabricantes de automóviles) lo cual genera masificación y por ende, imposibilidad de comunicación y organización sino es mediante, y de acuerdo con la ideología del sindicalismo "revolucionario", una comisión directiva: un pequeño grupo dirigente que decide por todos los trabajadores aglutinados "por rama".

Algunos anarquistas negaron "que la declaración comunista sea la causa de la división proletaria, pues en Europa, donde esa declaración no existe, la división se conoce por causas que no desaparecen aquí con la eliminación de dicha recomendación." Y plantearon que "es inexplicable que los que aceptan el pacto solidario, en donde se declara que vamos hacia la emancipación completa, rechacen una definición categórica que explica en qué consiste esa emancipación por la que se lucha." Abandonaron el congreso, desconociéndolo y reuniéndose 21 sociedades para reafirmarse como F.O.R.A. del quinto congreso, es decir, comunista anárquica (o "finalista" quedando en minoría (aproximadamente 12.000 afiliados), mientras la F.O.R.A. del noveno congreso se quedó con la mayoría de los gremios (120.000 afiliados aproximadamente).

### Tendencia insurreccional, proyectualidad revolucionaria y contexto represivo:

El movimiento obrero se desarrolló en una agitación y crecimiento constante, y con una represión proporcional, cada vez más brutal. Los conflictos, manifestaciones y actos casi siempre terminaban en hechos violentos con heridos y muertos. La beligerancia del movimiento obrero revolucionario trató de ser frenada con balas,

cárcel, deportaciones, leyes (Ley de Residencia: expulsión del país; Ley de Defensa Social: prohibición de reuniones, de manifestaciones, de asociación, de prensa...), reiteradas veces se sacó el ejército a la calle, a prefectura, a los bomberos... se crearon grupos parapoliciales. Terribles represiones azotaron al movimiento y sin embargo consiguió reponerse: muchos deportados podían volver a ingresar al país clandestinamente, surgían o llegaban nuevos agitadores y sobre todo, la constante agitación por la insurrección y la revolución social, y la voluntad y coraje de los compañeros contagiaba fuerza, vitalidad... Un ejemplo: "El cambio social no puede efectuarse pacíficamente por reformas sucesivas, porque las reformas parciales, dejando subsistir la sociedad actual y todas las causas de la opresión, son ilusorias y temporales. Por otra parte, cuando las reformas son teóricamente bastante extensas para poner en peligro a la sociedad capitalista, no pueden ser aplicables, siendo necesario para imponerlas la acción revolucionaria. (...) No debemos esperar nuestra liberación del fatalismo de las leyes económicas. (...) No debemos esperar un cambio pacífico por una especie de abdicación de la burguesía. (...) Debemos, pues, considerar a la Revolución como una necesidad presente y como posibilidad inmediata" (La Protesta Humana, 5 de abril de 1902)

### Los hechos de la Semana Trágica

El 2 de diciembre de 1918, 2.500 obreros de la Compañía de Hierros y Aceros Pedro Vasena e Hijos se declararon en huelga como medida de protesta por el despido de los obreros pertenecientes a la Sociedad de Resistencia de Metalúrgicos, adherida a la FORA del Noveno Congreso. En vista de la negativa de la patronal, deciden prolongar la huelga y ampliar las reivindicaciones: reducción de jornada laboral de 11 a 8 horas, aumentos escalonados de jornales, que no sea obligatorio trabajar los días domingo y que de hacerlo se pague el doble.

El día 7 de enero, mientras los delegados discuten las condiciones con la patronal dentro de la fábrica llega un camión con "carneros", contratados a través de la Asociación del Trabajo, organismo creado por la Iglesia Católica para boicotear las huelgas. El piquete obrero, apoyado por sus respectivas familias y vecinos de la fábrica trata de impedir el ingreso de los rompehuelgas y son brutalmente reprimidos por la policía que venía protegiendo el camión y también se encontraba apostada en las cercanías: mueren en el acto cinco personas, uno muerto a sablazos en la cabeza, otros cuatro a tiros. Algunos eran vecinos que se encontraban dentro de sus casas; quedan, además treinta heridos de cuales algunos morirán en el hospital.

Los obreros, sus familias y los vecinos que los apoyaban se defienden y atacan a la policía con lo que tienen a mano. La noticia corre de boca en boca y la revuelta social estalla. La FORA comunista anárquica declara la huelga general por tiempo indeterminado para apoyar el movimiento. El día 9 la ciudad de Buenos Aires amanece paralizada. El cortejo fúnebre de las víctimas del día 7 sale de La Boca hacia Chacarita, uniéndose en el recorrido numerosos grupos. En el trayecto coches, tranvías y trenes son tumbados e incendiados. El número de manifestantes supera los 200.000.

Al pasar por Corrientes y Yataí la multitud recibe disparos de la policía y bomberos que estaban escondidos en el Convento del Sagrado Corazón de Jesús, el cual es incendiado por los manifestantes que al llegar al cementerio son reprimidos nuevamente. La población enardecida ya está en las calles asaltando armerías, levantando barricadas, atacando las comisarías y liberando a los detenidos.

La FORA sindicalista al ver que todo el mundo está en la calle, se suma formalmente a la huelga al igual que los socialistas.

La FORA comunista anárquica lanza un manifiesto el 10 de enero: "Reunido este Consejo con representantes de todas las sociedades federadas y autónomas, resuelve: Proseguir el movimiento huelguístico como acto de protesta contra los crímenes del Estado consumados en el día de ayer y anteayer. Fijar un verdadero objetivo al movimiento, el cual es pedir la excarcelación de todos los presos por cuestiones sociales. Conseguir la libertad de Radowitzky y Barrera, que en estos momentos puede hacerse, ya que Radowitzky es el vengador de los caídos en la masacre de 1909 y sintetiza una aspiración superior. Desmentir categóricamente las afirmaciones hechas por la titulada F.O.R.A. del IX congreso, que hasta el miércoles de la noche, sólo "protestó moralmente", sin ordenar ningún paro. La única que lo hizo fue esta Federación. En consecuencia, la huelga sigue por tiempo indeterminado. A las iras populares no es posible ponerles plazo; hacerlo es traicionar al pueblo que lucha. Se hace un llamamiento a la acción."

¡Reivindicaco, proletarios! ¡Viva la huelga general revolucionaria!"

El manifiesto se agota rápidamente y es necesario hacer varias reimpressiones, el levantamiento y la huelga adoptan carácter revolucionario.

Los que ya se perfilan como dirigentes obreros dentro de la FORA sindicalista, deciden "asumir la dirección del movimiento" y se entrevistan en la casa de gobierno con Yrigoyen, sus Ministros de Guerra y del Interior y los mismos propietarios de Vasena, acordando poner un freno a la insurrección llamando al trabajo a cambio de algunas de las reivindicaciones y protección. Hacen el llamamiento a la paz social, a la vuelta al trabajo el día 11, lo que equivale a traicionar el movimiento y dejar aislados a los insurrectos, pero sus afiliados no le responden. Un artículo de La Protesta declara: "El pueblo está para la revolución. Lo ha demostrado ayer al hacer causa común con los huelguistas de los talleres Vasena. El trabajo se paralizó en la ciudad y barrios suburbanos. Ni un solo proletario traicionó la causa de sus hermanos de dolor."

Se levantan barricadas y se suceden enfrentamientos en Boedo, Barracas, San Cristóbal, La Boca, Retiro, Palermo... En Nueva Pompeya los obreros atacan e incendian los talleres Vasena que estaban siendo custodiados por policías y militares generándose un tiroteo que culmina con la intervención del Regimiento 3ro de infantería (donde se encuentra el futuro presidente Juan Domingo Perón) dejando la calle repleta de cadáveres.

El general Dellepiane, encargado de la represión, una vez desbordada la policía movilizó 30.000 hombres, sumados a la Marina de Guerra y los bomberos.

La Huelga General Revolucionaria se extiende a Rosario, Santa Fe, Mar del Plata, Bahía Blanca... donde también hay tentativas insurreccionales, y llega a Montevideo, Uruguay, donde el ambiente y la F.O.R.U. estaban en un clima de inminente revolución. Pero el movimiento, que no era planificado y no contó con preparación alguna (pues los sucesos tomaron por sorpresa a los compañeros, que venían desgastados de otros conflictos anteriores) empieza a decaer, y los compañeros,

marginados por la práctica reformista, oportunista y conciliadora de sindicalistas y socialistas quedan solos y en minoría frente a la represión. El grupo Liga Patriótica, armado y entrenado por la policía y compuesto por religiosos, funcionarios, y militares se lanza a la "caza del ruso" refiriéndose a los judíos que provenían de Rusia, Hungría, Polonia, Lituania... y que por su condición social eran o serían insurgentes. La cuestión del antisemitismo, que sí existía y subyacía en los principales miembros del grupo, en realidad era una excusa para matar obreros y de los más activos y convencidos en la F.O.R.A. comunista anárquica, buscando esconder el carácter de clase del ataque detrás de una cuestión de nacionalidad, de religión, de cultura...

Esta agrupación parapolicial ataca los barrios y locales obreros, destruye imprentas, quema bibliotecas, asesina, viola, tortura...

La represión dejará un saldo de 55 detenidos, 1.500 muertos (sólo en Buenos Aires según un conteo de la F.O.R.A.) y miles de confinados a presidio.

Y a pesar de todo, las barricadas, los tiroteos y enfrentamientos continúan por más de un mes...

### Y después...

La F.O.R.A. comunista anárquica, lejos de perecer se hizo más fuerte, y en un manifiesto de octubre de 1919 habla de los agentes y partidos obreros de la burguesía, y "en nombre de la revolución y del comunismo invita a todo el proletariado organizado a replegarse bajo su solidario y autónomo pacto federal". Los obreros habían confirmado durante la semana de enero la traición y el carácter de las ideas que impulsaba a la F.O.R.A. sindicalista, y empiezan a abandonar la central, pasando la F.O.R.A. comunista anárquica a tener 60.000 afiliados en 1920 y 550.000 "cotizantes" en 1930, (no pudiendo contarse a aquellos que no pagan la cotización pues en la F.O.R.A. nunca fue obligatoria).

La F.O.R.A. sindicalista descubierta frente a los trabajadores después de la represión de 1919, y de otros conflictos posteriores (entre otros, las Huelgas Patagónicas y las de la Forestal en el Chaco), en donde muestra su negativa a la solidaridad revolucionaria y de clase que implicaban la extensión del conflicto, contrariamente a su actitud conciliadora con el Estado; busca reciclarse y se transforma en Unión Sindical Argentina, primero, y más tarde, (un mes antes del golpe militar de 1930), en Confederación General del Trabajo como parte de un arreglo con el Poder para anular a la F.O.R.A., que pasa a ser perseguida por asociación ilícita, sus miembros encarcelados, torturados, deportados, asesinados; mientras la C.G.T. se oficializa como la única central, y lleva al movimiento obrero a ser funcional al Estado, controlándolo y privándolo de la práctica y la proyectualidad revolucionarias.

Dario C.

(1) Cabe señalar que los compañeros, cuando se refieren a "una organización puramente económica", lo hacen para desligarse de la organización en el sentido de la política, y no en el sentido "economicista", sino abarcando el contexto material en general.

Bibliografía consultada:  
Enero 1919. Las jornadas de la huelga general. Carlos A. Solero  
La F.O.R.A. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina DIEGO ABAD DE SANTILLAN.

La Protesta Humana, publicación anarquista de 1902.

La Protesta. Nros: 8232 Febrero/Marzo 2007; 8250 Agosto/Septiembre 2010

## Compañeros:

Les recordamos que de su contribución económica depende la regular aparición del periódico.

## Se consigue en:

<b>CAPITAL FEDERAL</b> Kioscos y Librerías: Kiosco Av. Corrientes 1320. Antigua Librería, Corrientes 1555. Kiosco Av. Corrientes y Callao. Chacarita: Federico Lacroze 4169. Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As. Kiosco Av. Callao 15. Kiosco Av. de Mayo 828. <b>Estaciones de Subterráneos</b> Línea A: Saenz Peña, andén sur. Est. Lima, andén a Pza. de Mayo. Est. Congreso, andén a Carabobo. Estación Miserer. Ambos andenes. El Aleph. Est. L. N. Alem. Est. Pueyrredón, andén norte. Est. Dorrego, andén a L. N. Alem. Est. Callao, andén a Lacroze. Línea C: Constitución, andén central. Est. Av. de Mayo, andén a Retiro. Estación Retiro. Línea D: F. de Medicina, andén a Palermo. Scalabrini Ortiz, andén a Catedral. Carranza, andén a Catedral. Línea E: Independencia. <b>Estaciones de Ferrocarril</b> Ferrocarril D. F. Sarriena: Flores, andén Norte, Ciudadela. Est. Liniers, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central. Est. Ciudadela. Est. Morón, kiosco Tito, andén sur. <b>Ferrocarril G. Urquiza:</b> F. Lacroze.	<b>Ferrocarril B. Mitre:</b> Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5. <b>Ferrocarril Roca:</b>  Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12. Kiosco Lima 1110. Kiosco Lima 1180, kiosco punk.  <b>GRAN BUENOS AIRES</b> <b>Avellana:</b> El Aleph, Alsina 20. <b>Wilda:</b> Ficciones, Las Flores 87. El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno. <b>Quilmes:</b> El Aleph. <b>Berazategui:</b> El Aleph. Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre calle Lisandro de la Torre. <b>Lanús:</b> Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles. Kiosco Rex, Ituzzaingó 1067. <b>Est. Temperley:</b> Kiosco Manolo, andén 1, de mañana. <b>Lomas de Zamora:</b> Kiosco Fontrouge y paso a nivel. <b>La Plata:</b> El Aleph, calle 49 n° 540. Kiosco esquina 6 y 50. Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60. <b>Cordoba:</b> Librería El Espejo. <b>Bahía Blanca:</b> Librería KLAS, Brown 426. Kiosco de Colón 99. Kiosco de Av. Alem 1161.
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## No es traidor el que avisa

En ocasiones, la realidad la encarga de difuminar de manera violenta las fantasmagorías que construye una facción política. Son momentos de zozobra, que se superan bajo el imperativo de que es necesario deglutir determinados batracios para salvaguardar los objetivos a largo plazo de un proyecto político. En general, sucede que los ilusos se sorprenden de lo que a los demás les resultaba un tanto obvio. La manía de ver diferencias abismales allí donde sólo existen sutiles variaciones de lo mismo, tiene por conclusión que en los acontecimientos decisivos las ficciones se diluyen y los que se habían engañado a sí mismos se encuentran abandonados a la deriva.

Los procesos de burocratización de una organización o movimiento social son propicios para engendrar este tipo de situaciones. La percepción distorsionada hace que se vean huellas de un origen combativo que en el mejor de los casos —puesto que también hay ocasiones en las que este origen es una ficción construida retrospectivamente— hace tiempo ha dejado de ser el principio activo de las organizaciones burocratizadas. Tarde o temprano, los posicionamientos políticos ante algún evento concreto hacen evidentes el carácter ficticio de la caracterización de una organización. En ocasiones, la fantasía se cubre con una fantasía mayor hasta que llega el momento en que la nebulosa ideológica se disuelve irremediablemente.

Cuando se profundiza un poco en el análisis se pueden encontrar las continuidades profundas en las estructuras de poder que los discursos niegan. De tanto en tanto, sale a luz todo eso que los apologistas de la astucia política se empeñan en obviar: el continuo uso represivo de la violencia por parte de las distintas encarnaciones del Estado, las sólidas complicidades entre las diversas facciones de la burguesía, y el espíritu de cuerpo que anida en la burocracia sindical y surge a la hora de defender su posición social privilegiada.

Meses atrás, a raíz del asesinato de Mariano Ferreyra, el progresismo salió a distinguir entre Pedraza —involucrado más directamente con la patota agresora de la Unión Ferroviaria— del resto de la conducción de la CGT, en particular, Moyano. Ambos serían dos modelos opuestos de sindicalista. El primero, abonado a los negociados de los '90, ocupa el doble sitio de patrón y trabajador

que le impide defender correctamente los derechos laborales de los ferroviarios. De allí, que proliferen en las empresas en las que tiene incidencia, el trabajo flexibilizado y los contratos basura que generaron las protestas de los tercerizados. Moyano, por su parte, fue presentado como el adalid del progreso del proletariado y un cruzado de hierro contra el trabajo en negro.

El comunicado de la CGT repudiando la detención de Gerónimo "Momo" Venegas vino a poner las cosas en su lugar. Los acostumbrados malabares dialécticos de los voceros del oficialismo fueron incapaces de sortear tamaña defecación. Hubieron, es cierto, algunos rezongos, pero primó el silencio ante la imposibilidad de encontrar una explicación lógica a lo que es absolutamente previsible: el espíritu de cuerpo de la burocracia. En los días posteriores a la muerte de Ferreyra, el progresismo oficialista predicó que la crítica hacia la CGT por su complicidad con el asesinato era funcional a los intereses de la derecha más recalcitrante. Confrontados a la evidencia de un alineamiento explícito de las CGT de Moyano y Barrionuevo en un frente común, que acusa de persecución jurídica a una tibia investigación sobre medicamentos falsos en las obras sociales, los fanáticos de las pequeñas diferencias se quedaron sin habla.

Lejos de ser una elección, el mutismo es una imposición de las circunstancias. Porque en estos casos ni siquiera se puede apelar a la cantinela de la traición. Y para ello existen dos motivos, uno canallesco y otro pudoroso. El primero, el que impera, se debe a que no se quiere perder a Moyano como aliado del gobierno. El otro, el pudor, impide gritar "traición" a los cuatro vientos porque quedaría al desnudo la ingenua confianza en la posibilidad de domesticar a la burocracia y ponerla al servicio de un objetivo "progresista".

La reacción corporativa delata la existencia de un profundo interés común que, más allá de las ocasionales querrelas entre facciones, define el obrar burocrático. Ese interés apunta a impedir cualquier conato de emancipación social. Cuando las luchas se desmadran, cuando se pide demasiado, cuando comienza a gestarse el retoño de un futuro distinto, allí aparece la burocracia para desviar y reprimir las energías combativas. Es en ese momento, en que todas las expectativas en que unas estructuras organizativas esclerosadas puedan estar al

servicio de la transformación social, se revelan como falsas.

Frente al fenómeno de la burocracia existen dos esperanzas siamesas. El progresismo considera que la burocracia puede ser seducida y ponerse al servicio de un proyecto que apuesta a una progresiva transformación social. Por su parte, las fuerzas de izquierda, inclusive algunos que se dicen anarquistas, creen que hay que combatir al interior de esas mismas estructuras sindicales burocratizadas y conquistarlas para devolverlas a su función natural de, si al menos no acabar con él, ponerle coto al capital. Las búsquedas de una depuración de los sindicatos de sus aspectos burocráticos han consumido buena parte de las energías de la izquierda y es uno de sus más estridentes fracasos de los últimos cien años.

Es notorio que algo falla en las estrategias adoptadas contra la burocracia. La participación en los sindicatos ha legitimado aquello que debería ser destruido. Es posible que muchos consideren a esta idea de combatir al sindicato como funcional a los intereses patronales. Sobre esta gran extorsión se basa el poder de la burocracia. Puestos a elegir entre Moyano y el dueño de la Fiat, Cristiano Rattazzi, la opción resulta obvia. Sin embargo, es la dicotomía misma la que debe ser recusada. En los momentos de crisis, incluso aun cuando como en la detención de Venegas las prerrogativas de burócratas y patrones estén lejos de ser cuestionadas en profundidad, salen a relucir las íntimas conexiones entre unos y otros. Resulta sintomático de esta intimidad el hecho de que la patronal rural haya salido a defender enfáticamente a Venegas luego de su detención.

Se trata de una alianza estrecha que se verifica también históricamente. El sindicalismo burocrático ha provisto de una buena cantidad de mano de obra a grupos paramilitares durante las disputas del capital con las masas radicalizadas. La Triple A, por ejemplo, se nutrió de personal proveniente de la Juventud Sindical Peronista para asesinar a militantes de izquierda. En Mar del Plata, allí donde en los '70 Hugo Moyano actuaba de manera coordinada con la Concentración Nacionalista Universitaria (un grupo que fue la avanzada del terrorismo de Estado antes del golpe del '76), quedan todavía trazas indelebles de estos lazos de familia. Una placa de metal reza elocuente: "la Confederación General del Trabajo Regional Mar del Plata a los integrantes de las fuerzas armadas y de seguridad argentinas caídos por la patria, contra la subversión antinacional y antipopular. 30 de noviembre de 1974".

¿Cómo pudo el movimiento obrero que nació internacionalista, antiestatal, y anticapitalista llegar a pronunciar una alabanza de la represión estatal de las luchas sociales? Sería arduo y extenso referirse a la cuestión de manera exhaustiva, pero valga un intento por aproximar una respuesta. Se llega a este punto luego de una serie de progresivas defecaciones. Se van abandonando las posiciones de un antagonismo radical con lo establecido, se hacen concesiones bajo la excusa de una estrategia política movida por la astucia. Se acepta el régimen salarial como algo que puede ser mejorado, se considera que el nacionalismo no es algo tan perjudicial para la emancipación obrera (y se lo reivindica en el caso de las naciones oprimidas), se plantea que el Estado puede ser un actor imparcial que adopte medidas en defensa de los trabajadores, etc. El resultado final es un sector importante del movimiento obrero convertido en ariete del fascismo más recalcitrante.

La astucia suele tener un resultado contraproducente porque desde ella establece un vínculo falaz con el mundo. Se milita, entonces, al interior de una organización no porque interese su fortalecimiento, sino porque se aspira a acumular fuerzas dentro de ella para un proyecto político que entra en contradicción con la existencia misma de esa organización. El entrismo es un caso paradigmático de este tipo de práctica. Tarde o temprano esta estrategia fracasa porque las organizaciones terminan por depurarse y expulsar a los entristas bajo el rótulo de "infiltrados" o "traidores". Lo que no entienden los que participan de las estructuras burocratizadas con el afán de transformarlas, es que esas organizaciones o bien asimilan aquello que intenta oponerse desde el interior, o bien lo expelen dejándolo a la intemperie.

R. Izorna

# ACTO ANARQUISTA

1 DE MAYO  
15 HORAS



PLAZA ALSINA  
DE AVELLANEDA  
Av. Mitre al 700